

Calidad Plástica e Intercambio Cultural San Diego-Tijuana-Yokohama

Lilia MARIN

La actividad cultural de este año dio inicio en Tijuana el pasado 21 de enero al inaugurarse la exposición Tijuana/San Diego/Yokohama en el Centro Cultural Tijuana. Quizá debido a las tormentas -cuya intensidad hicieron obligado el silencio en la ciudad-, quizá debido al contenido de la muestra o a la importancia, extravagancia, poca o mucha fama de los autores participantes, cualquiera que haya sido el motivo, la inauguración gozó de una nutrida concurrencia y el ambiente fue de fiesta.

Luego de los obligados e insustanciales discursos oficiales de apertura, en los cuales, por cierto, no faltó un reproche a las autoridades sandieguitas por su casi nulo apoyo al evento, las decenas de asistentes -pudieron ser 250 en el momento más concurrido- se distribuyeron por las diversas salas a revisar las obras expuestas, pero más que nada a plática y departir con la variada concurrencia, entre la que había un buen número de artistas.

Esta exhibición, constituye la parte de San Diego/Tijuana que se presentó en Yokohama, Japón a finales del año pasado. El origen de este evento obedece a una celebración de las ciudades de San Diego y Yokohama, denominadas ciudades hermanas. Los artistas de Tijuana, 15 en total, fueron invitados a participar gracias a la cercanía con la ciudad californiana. Para finales de diciembre se exhibirán aquí las obras japonesas que corresponden a esta exposición.

La característica principal de la inauguración fue que se originó un ambiente de fiesta en el que todos los asistentes participaron. Un grupo musical americano la velada tocando en vivo en el restaurante del Centro Cultural y al baile a ritmo de Reggae no tardó en florecer.

La pintora Arinda Caballero, además de colaborar con su cuadro Tizoc en el Juglar, se lanzó al escenario e interpretó a capela varias piezas de blues que fueron muy aplaudidas. El pintor José Hugo Sánchez también se dejó llevar por el ritmo y los músicos sandieguinos le permitieron tocar con ellos las congas por un rato.

La fiesta continuó hasta pasadas las 23 horas, cosa poco común en este tipo de eventos. A última hora llegó a departir con el director del Cecut, Pedro Ochoa Palacios, el director del INBA, Gerardo Estrada, quien venía a firmar un acuerdo con la Compañía de Opera de San Diego el día siguiente.

Ojalá esta exposición sea un buen augurio para el resto del año, la calidad de las 103 obras expuestas es de muy buen nivel técnico y estético, cosa que fue difícil encontrar en el Cecut durante 1992. La variedad étnica de los artistas expositores es otro de los atractivos de la muestra. Lo mismo hay latinos, que judíos, sajones, negros, vietnamitas, japoneses, etcétera. En cuanto a técnicas, van del dibujo a la instalación sin faltar pintura, escultura, serigrafía y fotografía. Hay para todos los gustos y están expuestas muy variadas sensibilidades.

A todo esto ¿qué es lo que los expositores piensan o sienten al estar incluidos en la muestra Tijuana/San Diego/Yokohama?

Christopher Scott Smith, autor de la escultura de plata titulada Sushi Dish, señaló que es un honor para él estar en esta muestra pues considera importante que compitieron más de 2 mil 500 artistas para participar y sólo 126 fueron seleccionados.

El lleva 10 años como escultor, en el área de San Diego ha presentado 5 muestras importantes, en la Universidad de San Diego y galerías de La Jolla. Christopher ha vivido por diversos periodos en esta área, el resto de su carrera la ha desarrollado en la costa oeste de Estados Unidos, en Nueva York, principalmente.

"Es mi primera exhibición en México. Y el hecho de que tres ciudades hermanas se puedan juntar por este medio es un verdadero intercambio cultural, es muy especial, no tiene nada que ver con ventas, es un evento cultural. Creo que lo más importante aquí es la respuesta de la gente, hay muchos invitados, eso es lo



José Hugo Sánchez.

más importante para un artista, la respuesta".

Por su parte, José Pastor, pintor que desarrolla su carrera en la frontera mexicana, consideró: "Para mí es la primera exhibición con la que salgo fuera del país, para mí eso es como un escaloncito para poder conseguir más exhibiciones. El nivel de la obra es muy aceptable aunque disperso. Como en todas las colectivas, hay de todo. Esto es un intercambio cultural a medias, porque Tijuana fue un apéndice nada más y asistió a invitación expresa del Cecut. Respecto a los artistas de San Diego, no los conozco, exceptuando a los que estaban ahí enfrente (Mario Uribe y Ruben Ceja). La obra de San Diego sí la conozco y yo creo que estamos más o menos en el mismo nivel. Me siento bien de participar en esto, es la primera exhibición de este año, es un trabajo importante, ojalá y así siga".

Mario Uribe, pintor calificado como uno de los más importantes de San Diego y que presenta Fools Gold, señaló que para él es importante compartir un espacio con artistas de Tijuana, ciudad donde creció. Destaca el hecho, afirmó, de que ahora hay espacios en esta ciudad para el desarrollo y la exposición del arte, cuando vivió aquí no había nada.

Eventos como este en San Diego son raros, dijo, "No hay muchas oportunidades para que los artistas expongan allá, no hay tanto dinamismo como en Los Angeles o en San Francisco. No sé si realmente sea un intercambio cultural, más bien es una cooperación entre las comunidades artísticas, no creo que la cultura de Estados Unidos esté siendo expuesta; eso no tiene nada que ver con el arte que está aquí. Yo pienso es un intercambio cultural con algo con más fondo respecto a las diferencias en dos culturas, esta exposición es más bien para ver las similitudes entre las dos naciones, lo cual es bueno también. Las preocupaciones de las dos ciudades son las mismas: la paz, el medio ambiente, conciencia social. Estamos tan cerca que nos influenciamos mucho".

Por su parte José Hugo Sánchez, pintor y dibujante autor de Flying Cycle, expresó que para él esto "es el producto de un intercambio binacional organizado por medios alternativos y oficiales, es el producto de un esfuerzo. En cuanto a la obra vea desnivel, no en el sentido de si es buena o mala, sino que hay variedad de estilos, actitudes y aptitudes. En lo personal, si la exposición sirve para alcanzar otros contactos, es bueno, no podemos ya marginarnos. El reto es abrir redes de comunicación con los artistas de otras partes del mundo. Debemos salir de la marginación en el aspecto económico, pero también hay que abrirse a conocerse el trabajo de otra gente que puede enriquecer el propio, ese es el valor principal que le veo a esta exposición. Hay que buscar que esto tenga más fluidez que no pase

una sola vez".

El pintor Charles Rucker, autor de Holy Person, señaló "Esta obra que expongo es parte de un diptico, desafortunadamente, el otro cuadro no fue seleccionado. Este es un reverendo y viaja con los espíritus, eso es lo que traté de mostrar en el movimiento de la pintura. Las raíces de este trabajo son africanas. En mis trabajos trato de representar la vida en diferentes culturas".

Rucker vive en San Diego, es un profesor retirado del South Western College y también fue policía por mucho tiempo, añadió "Creo que esta muestra es una buena herramienta para el intercambio cultural, tú puedes estirar tu mano aquí y encontrar otra, ves la recepción y notas que es un evento multicultural, hay muchas étnicas e ideas representadas aquí".

Silvia Galindo, pintora conocida en Tijuana opinó que "A primera vista esta exposición me parece buena, a comparación de como la vi en San Diego está muy bien puesta. A nivel de obra la veo como un gran esfuerzo, sobre todo de la gente de San Diego, que son los organizadores. Es una buena exposición, estoy a gusto de estar incluida. Es una manera de conocer a la gente de San Diego, ya que a pesar de que vivimos tan cerca no nos frecuentamos, es una manera de convivir con ellos. Me parece un buen principio. Ojalá sea principio de algo".

Jeffrey James Wheat es un pintor de Chicago radicado en San Diego y opinó: "Esta exposición es importante para un artista de San Diego porque en nuestra ciudad el trabajo no es apreciado. La gente que compra no sabe de arte, tiene muchos años de retraso en cuanto a valoración estética se refiere. Nada genera controversia, pensamientos o sentimientos, compran algo que le sienta bien a su comedor. Hace mucho tiempo además, que yo no veía una muestra con tanta calidad como esta, estoy orgulloso de participar en ella. Wheat exhibe el cuadro titulado 3 Bears/Urs Major an Minor".

Por su parte la pintora Jean Cornwell, autora de Tribes y oriunda de Nueva York, expresó "Me siento orgullosa de estar aquí, estas instalaciones son maravillosas, yo nunca había estado en el Cecut y es bellísimo. También me gusta la diversidad de la muestra, es fantástico, no vamos esto en San Diego".

Varios de los artistas sandieguinos entrevistados coincidieron en contar que en su ciudad no hay espacios para exponer tan amplios como el Cecut. El montaje les pareció profesional, no opinaron lo mismo algunos artistas locales que tuvieron que lamentar y sufrir errores, por ejemplo en óculas de identificación, poca minuta en un evento que brilló por sí solo. Ojalá sea el precedente de lo que será por venir el resto del año.